

EL ROSTRO DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO A TRAVÉS DE LA CRÓNICA PERIODÍSTICA DE “PIE DE PÁGINA”

González Luna Corvera, Ana María.

Universidad de Milán - Bicocca

Resumen

País receptor y productor de migrantes, México vive una crisis migratoria que se ha ido agravando en un contexto político-social marcado no solo por la presión norteamericana. Los migrantes que se acumulan en la frontera sur ya no son solo centroamericanos, el número de personas de origen asiática y africana ha ido creciendo con los nuevos flujos migratorios. Ante la extrema vulnerabilidad jurídica, política, social y cultural del migrante, focalizo la atención en el papel que juega la crónica periodística como agente cultural de denuncia y resistencia ante la mercantilización de la vida y la muerte. Periodismo narrativo que ilumina zonas de sombras, se focaliza en rostros concretos y cuenta historias encarnadas en personas con nombre y apellido, creando en el lector una empatía necesaria para acercarnos al otro. Me referiré específicamente al trabajo realizado por el equipo del periódico digital mexicano Pie de página.

Palabras clave: *Migración, periodismo narrativo, México, Pie de página, Covid-19.*

Abstract

Under a continuous flux of human beings, both inward and outward, Mexico has now become the centre of a dramatic migratory crisis embedded in a socio-political context influenced by different actors beyond the United States. The migrants gathered in the southern border of Mexico no longer come only from Central and South America: they are also Asiatic and African. Given the extreme vulnerability of the legal, political, social and cultural status of the migrant, I want to emphasise the role that the newspaper reports play as cultural conveyors of condemnation and resistance against the life and death trading in the Mexican borders. This narrative journalism sheds light on dark spaces, focuses on individual lives and tells us stories that belong to specific faces, names and surnames. By doing so, it induces in the reader a process of empathy which is necessary to get closer to the other. More specifically, I will explore the work carried out by Pie de Página, a team of digital journalism.

Keywords: *Migration, narrative journalism, Mexico, Pie de página, Covid-19.*

INTRODUCCIÓN

La condición geográfica y política de México como país de origen, tránsito y destino de migrantes se modifica constantemente en un mundo globalizado donde la movilidad de quienes se ven obligados a abandonar su propio país encuentra nuevos e inéditos caminos. En los últimos dos años a los migrantes mexicanos que intentan pasar la frontera norte y a los centroamericanos que se unen a ellos después de haber logrado atravesar la frontera sur, se han ido añadiendo otros migrantes que llegan desde otros continentes, Asia y África. El movimiento

migratorio cambia continuamente planteando nuevos problemas, presentando nuevos escenarios.

Durante décadas el fenómeno migratorio parecía limitarse a la frontera norte de México, mientras la frontera sur había sido dejada en la sombra, ni el gobierno ni los medios de comunicación le daban suficiente espacio. La voluntad de las autoridades y la espectacularización mediática de la violencia vivida en la guerra contra el narcotráfico, durante los gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, silenció el grito de los migrantes centroamericanos hasta aquel fatídico 25 de agosto de 2010 cuando la noticia de la masacre de 72 migrantes por mano de la criminalidad organizada en un rancho del norte de México, San Fernando, Tamaulipas, visibilizó brutalmente ese drama de la migración. Una masacre oculta que había empezado en 2007, de la que apenas entonces se empezaba a hablar y que evidenciaba el vínculo de la criminalidad organizada con el tráfico de migrantes.

Del silencio ensordecedor pasamos brutalmente y en pocos años a la mediatización de las caravanas de migrantes centroamericanos, ese éxodo iniciado en octubre de 2018 que marcó no solo el punto más alto del flujo migratorio a través de la frontera sur - con la consecuente reacción política del gobierno de Estados Unidos que, amenazando con subir aranceles, logró que el gobierno mexicano se hiciera cargo de detener la migración de centroamericanos en sus propias fronteras -, sino también un nuevo modo de utilizar y manipular la realidad a través de la información de los medios de comunicación y las redes sociales creando sujetos políticos nuevos y funcionales a los intereses políticos. Lo que la filósofa Valencia Sayak (2018) denomina 'régimen live', que consiste en suplantar la realidad a través de dispositivos visuales que reelaboran el régimen de verdad, una especie de cosmetización extrema de las imágenes que lleva a la despolitización crítica.

En este marco geopolítico se coloca el trabajo de la red de periodistas nacionales e internacionales que hacen posible la realización del periódico *Pie de página*. Un portal digital e independiente que es fruto de una labor colectiva de información especializada en temas sociales y de derechos humanos entre los cuales las migraciones ocupan un lugar central, junto con otros temas urgentes como la violencia de género, las desapariciones forzadas y crímenes graves, el medioambiente, los pueblos originarios. Su agenda social es, como afirma su directora Daniela Pastrana, "la de la gente común y la de los olvidados, de los que la prensa tradicional sólo se ocupa cuando hay una tragedia" (Pastrana, 2019). Los migrantes son parte de esos olvidados que este periodismo visibiliza. Además de visibilizar a los olvidados, *Pie de página* visibiliza el trabajo de periodistas, fotógrafos y diseñadores gráficos que han sido desplazados por su trabajo o censurados por las líneas editoriales de los medios. En un país donde ejercer el periodismo de investigación implica un riesgo alto, nace como "sitio refugio" para aquellos periodistas que realizan su trabajo en regiones peligrosas del país.¹

¹ La organización independiente *Artículo 19*, ha documentado, entre 2000 y 2020, 133 asesinatos de periodistas en México, en posible relación con su labor. Del total, 122 son hombres y 11 son mujeres. De estos, 47 se registraron durante el mandato anterior del presidente Enrique Peña Nieto

El rostro de la migración que aquí se intenta trazar es tan actual como los textos objeto de estudio (publicados en 2019 y 2020). Trato de delinear el fenómeno migratorio a través de la crónica periodística que se encuentra en la columna 'Migraciones' de la sección "El Mundo", en permanente diálogo con textos narrativos o editoriales de fondo que encontramos también en 'Akademia' de la sección "Cero política", y en las crónicas del recién publicado *Migrantes de otro mundo* que relatan la etapa mexicana de la migración transcontinental. Son textos cuya escritura busca dar explicación a las causas y consecuencias de un sistema global de guerras, represión y pobreza, que denuncia la condición del migrante – nacional, regional, transcontinental – invitando a la reflexión, a la búsqueda de soluciones que generen un cambio. Sin dejar de valorizar las imágenes, grabaciones y vídeos que reportajes y crónicas digitales incluyen, mi trabajo se focaliza en la palabra como arma imprescindible capaz de liberar, de nombrar, de visibilizar.

Al referirme a una red de periodistas, es necesario aclarar que muchos de los artículos han sido publicados originalmente en otros periódicos, muchos de los cuales forman parte de la Alianza de los Medios de la *Red de Periodistas de a Pie*, de la cual surgió *Pie de página* como parte del proyecto de la Unión Europea "Refuerzo de la Capacidad de los Periodistas para la Promoción de los Derechos Humanos y de las Reformas Democráticas".

La perspectiva privilegiada en las crónicas de *Pie de página* es la del migrante, víctima de un sistema global, ese sistema de necropolítica que tiene el poder de dictar quién vive y quién debe morir, ejerciendo el control sobre la mortalidad y definiendo la vida como una manifestación de poder (Mbembe, 2011).

COVID-19, EL NUEVO MURO DE LOS MIGRANTES

El rostro de la migración en medio de la actual pandemia de Covid-19 cobra un aspecto de "horrorismo", de aniquilamiento de la condición humana (Cavarero 2009). Pone sobre la mesa dos aspectos fundamentales que están marcando la migración en México. Por un lado, la cada vez menor atención prestada por parte de los medios de comunicación que, ocupados en atender las noticias de la pandemia, se olvidan de las ciudades fronterizas del norte y del sur de México, donde miles de personas permanecen prisioneras en espera de tramitar su paso hacia los Estados Unidos. Por el otro, el agravarse de las condiciones inhumanas y de violencia de los migrantes en ambas fronteras mexicanas, ocasionadas por la inmovilidad impuesta por el cierre de fronteras, el bloqueo de los trámites migratorios y la política migratoria cada vez más restrictiva del gobierno de Estados Unidos, y que México, Guatemala, El Salvador y Honduras han acatado.

Los artículos más recientes de *Pie de página* –mayo y junio de 2020- informan, denuncian y analizan las condiciones cada vez más graves de los migrantes en medio de la pandemia. Algunos hacen denuncia bien documentada de casos específicos, como es el caso de las madres centroamericanas y cubanas embarazadas que, víctimas del programa "Permanecer en México", impuesto por

y 13 en el actual de Andrés Manuel López Obrador. Recuperado de <https://articulo19.org/periodistasasesinados/>

Donald Trump, esperan -y desesperan-, en el hotel filtro de Ciudad Juárez, obtener el asilo para pasar a Estados Unidos (Gallegos, 2020). Como ellas muchos otros migrantes se encuentran atrapados en la frontera. Si en Tijuana (Baja California) por falta de recursos han ido cerrando los albergues que daban alojamiento a los migrantes mexicanos y centroamericanos (Ronquillo, 2020), en Tenosique (Tabasco) y Tapachula (Chiapas) el hacinamiento en las estaciones migratorias en medio de la emergencia coronavirus, y ante la imposibilidad de repatriar con las fronteras cerradas, aumentan las protestas de los migrantes con consecuencias mortales en algunos casos.

La deportación exprés de más de diez mil migrantes que ha realizado el gobierno estadounidense desde que modificó el 21 de marzo pasado el título 42 del código relativo a la Salud Pública y Bienestar Social, lo que permite ahora la expulsión de extranjeros a su último país de tránsito, dado el “riesgo que representan para la salud” (Mariscal, 2020)², ha generado otro tipo de xenofobia hacia el migrante. El miedo al contagio de coronavirus lleva a un rechazo del migrante deportado en su propia comunidad, que se resume dramáticamente en el título del reportaje “Los llevan o los quemamos”.

Otro es el impacto del coronavirus en los migrantes que se encuentran en Estados Unidos. En caso de contagio la falta de protección sanitaria los obliga a permanecer en casa o a alargar lo más posible la ida al hospital por temor a la discriminación y a la eventual detención (Paredes, 2020). Su vulnerabilidad es doble. La muerte de Víctor Tochimani nos coloca ante la soledad y el desamparo que vive buena parte de la población migrante mexicana en Nueva York, donde ya se contabilizan 594 mexicanos migrantes fallecidos por covid-19. Mientras el caso de Lucio Santiago, que relata Kau Sirenio en “Regresar a México en cenizas”, se hunde en las tradiciones de su comunidad oaxaqueña de origen, tan profundas que la familia, ante la prohibición de la autoridad sanitaria de que hiciera el largo viaje a su pueblo, decidió que “su cuerpo se quedara en Los Ángeles, California, [...] para que pueda hacer compañía a los enfermos que cuidó durante los 20 años que trabajó como ayudante de enfermero” (Sirenio, 2020). Dos casos significativos que representan experiencias concretas y encarnadas de migrantes muertos por covid-19 en Estados Unidos.

Al número de deportados se añade el de migrantes que están regresando de manera voluntaria de Estados Unidos, empujados por sus condiciones de desempleo, de salud, por falta de recurso para sostenerse.

El análisis, bien documentado y fundamentado, que nos ofrecen los autores de varios de los artículos, demuestran cómo el Covid-10 está agudizando la crisis humanitaria vestida de discriminación, racismo y violencia. Los estudios de grupos de investigación académica de universidades de México (Ronquillo, 2020) y de Estados Unidos (Rea, 2020) arrojan importante información, así como los estudios realizados por quienes trabajan en serias y reconocidas instituciones, como

² Entre marzo y abril sumaron 20 mil 860 de distintas nacionalidades; ya en mayo el número de mexicanos deportados desde Estados Unidos era de 57 mil 475, según datos del Instituto Nacional de Migración divulgados por la prensa mexicana. De estos, llegaron a Ciudad Juárez siete mil 934, en el lapso que va de mayo a enero de este año.

Maureen Meyer, directora para México y Derechos del Migrante de Wola (Oficina en Washington para Asuntos Latinoamericanos). Todos, de un modo u otro, confirman los efectos de la fuerte militarización de las fronteras mexicanas, consecuencia del acuerdo que hace más de un año establecieron los gobiernos de Estados Unidos y México para frenar el éxodo de miles de centroamericanos; un acuerdo fruto de la presión y del chantaje de Donald Trump a López Obrador y que en los hechos hizo de México un muro de contención migratoria de las caravanas de migrantes.

Desde que comenzó la emergencia sanitaria 22 países de América han cerrado o cerraron sus fronteras; además otros países excluyeron de sus programas de apoyo emergente a la población migrante no regularizada. En otros países se suspendieron temporalmente los trámites de peticiones de asilo y refugio. (Rea, 2020)

Son algunos de los datos que Daniela Rea ha encontrado en el sitio *(In)movilidad en las Américas* de la Universidad de Houston y le permiten hablar del impacto que el hipernacionalismo, el cierre de fronteras y la deportación está teniendo en los migrantes de México y Centroamérica.

Los números reportados en *Pie de página* hablan claro, el flujo migratorio ha disminuido considerablemente por el impacto del coronavirus, así como se han frenado las solicitudes de asilo que en marzo de este año habían aumentado fuertemente (Hernández, 2020). Asimismo, se ha reducido el envío de remesas – calculado en un 22% -, lo cual representa un fuerte impacto económico para los países de origen de los migrantes, teniendo en cuenta el peso que dichas remesas tienen en el PIB nacional.

LOS TESTIMONIOS: LA VOZ DE LOS MIGRANTES

Los periodistas son vicarios de la palabra del otro, dan voz a los migrantes invisibilizados por las autoridades, por los medios de comunicación. A través de los testimonios que nos ofrecen en sus artículos y reportajes es posible descubrir otro rostro de la migración, ese rostro que no está hecho de números, estadísticas ni porcentajes tan útiles cuando se habla de política migratoria. Es el rostro de la experiencia encarnada de quienes son víctimas de esas políticas, es el rostro que habla de emociones, miedos y esperanzas y que genera una empatía necesaria para acercarnos al otro, para tratar de comprender la realidad del otro. Al representarlos, darles voz abren las puertas a una urgente y necesaria humanización.

En los artículos precedentes a la crisis del coronavirus encontramos líneas temáticas desde distintas perspectivas: las condiciones laborales de los migrantes en Estados Unidos en el testimonio de jornaleros, obreros, trabajadoras del hogar; el trabajo de las instituciones internacionales (ACNUR, COMAR) y nacionales (INM) así como de las ONG que se dedican a atender a migrantes, en el testimonio de sus funcionarios y representantes que dialoga con el de los migrantes mismos que se encuentran en centros de detención del INM o en alguno de los albergues que mantienen grupos de la iglesia católica o ONG. Se añaden a esta cartografía los testimonios de quienes se acampan en las ciudades fronterizas esperando poder cruzar al otro lado, de aquellos que han sido víctimas de La Bestia, el tren de

mercancías que utilizan los migrantes para cruzar el país de sur a norte y que tantas vidas se ha cobrado, que tantos cuerpos ha mutilado. Son muchos los rasgos que conforman un rostro complejo, mutante y siempre vivo de la migración en México que encontramos en *Pie de página*. Detengámonos en algunos de estos como ejemplo de las vidas precarias de los migrantes que corren cada vez mayores riesgos de ser tratados y considerados como menos que humanos, o directamente no tomados en cuenta (Butler, 2006, p. 176).

Ya antes mencionábamos a las mujeres embarazadas centroamericanas y cubanas que en Ciudad Juárez esperan el avance de sus trámites de asilo para poder pasar a Estados Unidos. Una de ellas, 'Clara', por ejemplo, tuvo que huir de El Salvador, emigró para poner a salvo su vida y la de sus hijos – dos hijas, un hijo y otra que llevaba en el vientre y que nació en Ciudad Juárez-, tras amenazas de pandillas: “me tenían privada de la libertad”. La violaban a punta de pistola y así quedó embarazada en dos ocasiones (Gallegos, 2020).

Entre las numerosas víctimas de *La bestia*, también conocido como el tren de la muerte,³ está Gaudencio de la Cruz Perfecto, un chico de Ayahualulco, municipio de Chilapa, Estado de Guerrero. En 2014, cuando tenía 23 años, mientras esperaba en Tecate, última etapa de su viaje para cruzar la frontera con Estados Unidos, no alcanzó a ver el tren. “Sólo sintió que lo jalaban, que era arrastrado cual si fuera un muñeco de trapo, sin voluntad.” Marlén Castro cuenta su historia que se ha detenido en la larga espera de una prótesis que aún no ha conseguido: “Gaudencio espera de la única manera que sin una pierna puede hacerlo: sentado. Espera, sentado” (Castro, 2019).

La experiencia de menores de edad, adolescentes y niños, está marcada por la violencia, el abuso, tanto en el viaje desde Centroamérica, como en las estaciones migratorias y los institutos de migración de su propio país cuando son deportados y tratados como criminales. El caso del salvadoreño Ernesto –siempre nombre inventado- que cuenta: “En México pasé de todo, desde abusos policiacos hasta retenciones por parte de la delincuencia organizada” (Pedroza, 2019), confirma la vida de los jóvenes de El Salvador que viven amenazados constantemente por las maras. Otro salvadoreño explica “Aquí todos los días el temor es morir por falta de oportunidad o que te quieran obligar a entrar a las pandillas pero es lo mismo, que te maten ya sea por negarte o por estar”. Los miembros de la comunidad LGTB son protagonistas de otro capítulo doloroso: “Me tuve que ir porque líderes de la pandilla Barrio 18 querían usar mi cuerpo para llevar droga a uno de los penales, y al negarme me pedían una mensualidad”, cuenta Amalia Leyva, una mujer transexual de 23 años (Pedroza, 2019).

Y luego están los desplazados de regiones como Michoacán y Guerrero que llegan a Tijuana huyendo de la violencia de la criminalidad organizada, porque si

el motor para migrar fue la búsqueda de empleo, la esperanza “de una vida mejor”, hoy migrar es literalmente un recurso para la sobrevivencia tanto para quienes vienen de Honduras o El Salvador, como para las familias mexicanas, que llegan a

³ Según el Instituto Nacional de Migración, medio millón de personas se trepan a *La bestia* cada año. Muchos mueren.

Tijuana víctimas del desplazamiento forzado, de la violencia que impone el crimen organizado en territorios donde es la ley” (Ronquillo, 2020)

Desde otro punto de vista, algunos defensores de los derechos humanos en Tijuana - Víctor Clark Alfaro y Soraya Vázquez - denuncian la realidad social y las condiciones inhumanas de migrantes que viven en El Bordo, un largo canal de aguas residuales de más de 10 kilómetros de longitud que atraviesa el corazón de la ciudad y acaba por desembocar en el lado norteamericano, un lugar que parece estación del infierno y tiene características de campamento de refugiados construido precariamente por los propios indigentes con lo que han podido rescatar, desperdicios de aquí y de allá. La mayoría de ellos son deportados (Ronquillo, 2020). Una población en el abandono, invisible para el gobierno y la sociedad y cuyas carencias se hacen más graves hoy, cuando se vive una emergencia sanitaria. La organización *Human Watch Right*, por su parte, alertó en un reporte que “las devoluciones a México son una amenaza contra los derechos y la seguridad”. Deportaciones que se vienen realizando desde julio de 2019 con el programa Protocolo de Protección a Migrantes (MPP por sus siglas en inglés), que obliga a las familias a esperar, en una ciudad de la frontera norte de México, varios meses a que una corte atienda su caso. “Este programa es el pilar de los esfuerzos del gobierno para dismantlar el derecho a solicitar asilo en EE.UU., y sus consecuencias han sido terribles” (DeAlba, 2020).

Defensores de derechos humanos que son también víctimas de violencia, 48 de ellos fueron asesinados en 2018 y tres asistentes fueron desaparecidas en el norte de México. La crisis regional de agresiones contra los migrantes, refugiados, solicitantes de asilo incluye a los defensores de derechos humanos (Pigeonutt, 2020)

Mucho antes de las multitudinarias y mediáticas caravanas de migrantes centroamericanos que comenzaron en octubre de 2018, Caravanas de madres de migrantes centroamericanos desaparecidos transitan por México desde hace quince años en busca de sus hijos. Hasta la fecha 315 madres han encontrado a sus hijos, pero aún hay cientos de casos sin resolver. Denuncias que el estado mexicano no ha respondido (Pigeonutt, 2019). Testimonio de la fuerza de estas mujeres, “enfermas del dolor” que se han unido en la búsqueda incansable de sus propios hijos y los hijos de todas.

Kau Sirenio (2020) sigue la pista de migrantes jornaleros en California y en el norte del estado de Washington, y de obreros en la industria avícola en el noroeste de Arkansas. En el primer caso cuenta de la conquista histórica que significa el reconocimiento del sindicato Familias Unidas por la justicia y la firma del contrato colectivo de los migrantes en medio de la pandemia. En el segundo caso dos historias se vuelven la Historia de los obreros migrantes de la industria avícola de Springdale. La presión en las bandas de destazar pollos ocasionan secuelas irreparables, como la invalidez de Carlos Zúñiga - “Nos ponían a trabajar al ritmo del reloj, no nos permitían siquiera ir al baño, muchos de mis compañeros usaban pañales desechables para no hacerse en la banda”-, y la de Anita Alfaro -“Mis manos no sirven ni para comer, perdí la movilidad de mis brazos en la pollera Georges. Ahora estoy en tratamiento porque tengo problema de mis ojos, de mis manos, de rodillas, además de diabetes, presión alta”-. Dentro de lo terrible de las condiciones de estos obreros, el autor deja una espiral de esperanza al registrar la

existencia del Centro de Trabajadores del Noroeste de Arkansas (CTNA), refugio para los trabajadores que quedaron inutilizados en las polleras, donde “organizan reuniones, talleres sobre derechos humanos y protestas cuando la asamblea lo acuerda” (Sirenio, 2019).

Comienzan a aparecer testimonios de una migración transcontinental que va aumentando y que tiene sus propias características, como veremos en el siguiente apartado. Menciono ahora dos casos emblemáticos, el del joven indio Manpreet Singh que a los 18 años después de cuatro meses de haber dejado Punjab con la idea de llegar a Estados Unidos murió en un hospital de Veracruz. Sus cenizas de encuentran todavía en territorio mexicano. El otro caso es el de el joven camerunese Maxcellus que se salvó de un naufragio en las costas de Chiapas (Pradilla, 2020). Ambas historias cuentan de las nuevas rutas de migración y, a su vez, se relacionan directamente con las instituciones gubernamentales encargadas de atender (o desatender) a los migrantes en la frontera sur; llevan a una denuncia del modo en que tratan a los migrantes en las estaciones migratorias que son centros de detención para extranjeros en los que viven atrapados en condición irregular. “La mayoría de los que entra no sale si no es deportado. Migrar no es delito, pero a tipos como Maxcellus, los encierran en cárceles como si hubiesen robado o asaltado a alguien”. (Pradilla, 2020).

LOS APÁTRIDAS, EL ROSTRO TRANSCONTINENTAL DE LA MIGRACIÓN

Maxcellus es uno de los numerosos migrantes africanos protagonistas, junto a otros asiáticos, del valiosísimo y reciente documento digital *Migrantes de otros mundos*, resultado del trabajo de una red internacional que, comprendiendo la naturaleza andariega de la migración, entendió que su historia sólo se puede contar bien en forma colaborativa, desde las visiones y las sabidurías de múltiples sujetos⁴. Dicho documento nos desvela una dimensión transcontinental de la migración, aún desconocida. Los efectos de la política migratoria europea de cierre de fronteras, las prohibiciones impuestas a los activistas de salvar a los naufragos del Mediterráneo han empujado a cada vez más africanos subsahariano y asiáticos a buscar otros caminos. No son pocos y, sin embargo, poco se habla de ellos. El destino final para casi todos está, al menos en la intención, en Estados Unidos, y para alcanzarlo tienen que pasar por México, etapa obligada de su viaje.

De esa etapa mexicana se ocupa Alberto Pradilla en dos reportajes, el apenas mencionado “Naufragio en Chiapas” –publicado también como artículo en la sección “Migraciones” de *Pie de página*- y “El campamento de los apátridas”, título que refiere la condición jurídica en la que han vivido por cinco meses muchos africanos - en su mayoría de Camerún, Angola y República Democrática del Congo-,

⁴ *Migrantes de Otro Mundo* es una investigación conjunta transfronteriza realizada por el Centro Latinoamericano de Investigación Periodística (CLIP), Occrp, Animal Político (México) y los medios regionales mexicanos Chiapas Paralelo y Voz Alterna de la Red Periodistas de a Pie; Univision Noticias (Estados Unidos), Revista Factum (El Salvador); La Voz de Guanacaste (Costa Rica); Profissão Réporter de TV Globo (Brasil); La Prensa (Panamá); Semana (Colombia); El Universo (Ecuador); Efecto Cocuyo (Venezuela); y Anfibia/Cosecha Roja (Argentina), Bellingcat (Reino Unido), The Confluence Media (India), Record Nepal (Nepal), The Museba Project (Camerún). Nos dieron apoyo especial para este proyecto: La Fundación Avina y la Seattle International Foundation.

en su paso por México. Ambos reportajes cuentan la historia de los africanos subsaharianos que después de haber recorrido miles de kilómetros y de haberse jugado la vida a lo largo de nueve o diez países, al llegar a México se encuentran encerrados en una estación migratoria de la frontera sur de México, atrapados en una absurda situación jurídica, víctimas de una política antimigratoria mexicana que se ha plegado al dictado de Donald Trump.

En tiempos recientes la presencia de cameruneses, angoleños o etíopes se ha incrementado de un 550% entre 2014 y 2019, según datos de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM). La Unidad de Política Migratoria registró en 2011 un total de 287 ciudadanos irregulares provenientes de África, mientras que en 2019 la cifra era de 5 mil 552. Población minoritaria respecto al éxodo de los centroamericanos, su actitud ante las autoridades es completamente distinta: no huyen en cuanto ven a un agente del Instituto Nacional de Migración, se entregan. Hasta hace unos meses era la única forma de obtener un documento con el que poder seguir su camino. Pero las reglas cambiaron, no solo por el ya mencionado acuerdo firmado por México el 7 de junio de 2019 en el que se compromete con el gobierno estadounidense a reducir el flujo migratorio a cambio de que no impusiese aranceles a las exportaciones mexicanas. A partir de julio del año pasado el documento que las estaciones migratorias expedían a los extranjeros ya no permite el tránsito por el territorio nacional, y obliga a abandonar el país a quienes no regularicen su situación en el curso de 20 días.⁵ Además de resultar inútil, el nuevo documento que les entregaban a los africanos los definía como 'apátridas'. "Ya no eran congolese, cameruneses o etíopes. Ahora se habían convertido en "apátridas", gente sin nacionalidad a pesar de tener un pasaporte encima", que en realidad no podían ser deportados, pero ellos no lo sabían.

Una situación absurda que se encarna en los testimonios de Angelina, Jean Pierre Ilunga, Gedeao Makambo, Josep Pele Mesa y Maxcellus, recogidos por Pradilla en lo que podríamos llamar crónicas de la desesperación. Sus historias trazan la extensa y riesgosa ruta transcontinental que los llevó hasta México, el infierno que representó el pasó de la selva colombiana del Darién que se tragó al hijo menor de Angelina y a la hija pequeña de Gedeao Makambo, angoleño que después de seis años en Brasil retoma el camino del migrante ante el incremento de la violencia en Brasil. Después de tan largo y tortuoso recorrido México los detiene durante cinco meses en un campamento a cielo abierto en Tapachula, Chiapas, en donde a las autoridades mexicanas no les importaba si se morían de hambre o se enfermaban, su única preocupación era que no se subiesen al norte. En la impaciencia empezaron a surgir alternativas a través de coyotes, como la ruta marítima que llevó al naufragio de cuatro cameruneses el 11 de octubre de 2019, y del cual se salvó Maxcellus. Al día siguiente cientos de africanos trataron de emular el éxodo de los centroamericanos, pero muy pronto fueron detenidos por la Guardia Nacional. Ante estos sucesos y después de varias protestas –algunas marcadas por

⁵ El 10 de julio de 2019 la directora general de Control y Verificación Migratoria, Ana Laura Martínez de Lara, cambió las reglas del juego al firmar un oficio en el que instruía cómo gestionar las salidas de las estaciones migratorias. A partir de ese momento los documentos de salida expedidos por las estaciones migratorias "no otorgan condición de estancia", con lo cual las personas extranjeras no pueden transitar libremente por el territorio nacional.

actos de violencia por parte de la Guardia Civil- que tuvieron suficiente eco mediático, el gobierno mexicano, quizás bajo presión internacional, y habiendo intentado negociar con países africanos, abre a la opción de pedir asilo y empieza a entregar tarjetas de estancia legal que les ha permitido viajar a Ciudad Acuña, Coahuila, el paso fronterizo del norte de México que los africanos subsaharianos prefieren por ser menos vigilado.

CONCLUSIONES

El estigma del migrante como amenaza, favorecido seguramente por la política del “America First” promovida en los últimos años por la Casa Blanca, lleva a que se le criminalice injustamente. Así lo demuestran las crónicas y reportajes que *Pie de página* publica constantemente, tratando de cubrir lo que yo llamaría una compleja cartografía de la migración en México que incluye a mexicanos, centroamericanos, caribeños, asiáticos y africanos subsaharianos.

En el periodismo narrativo y de investigación que realiza esta amplia red de periodistas, la palabra se encarna transformándose en historia de denuncia y resistencia. Con el recurso del lenguaje –en el que me he centrado- podríamos decir con George Steiner que los autores se niegan a aceptar el mundo tal como es, lo contradicen y se atreven a imaginarlo y hablarlo de otro modo (1994), asumen la narración como la posibilidad de dar sentido, revelar el significado de la experiencia del camino del migrante, ese migrante que tiene uno y muchos rostros. Porque el lenguaje permite “negar, reconstruir, alterar el pasado, el presente y el futuro, cartografiando de otro modo los factores determinantes de la realidad pragmática. La esperanza es la gramática” (Steiner, 1998, p.113).

Entre la frontera norte y la frontera sur, las vías del tren, el río Bravo, los albergues, las estaciones migratorias, las crónicas nos llevan a la percepción de un frontera múltiple y móvil, un espacio de riesgo continuo, umbral de la violencia, demostrando que la frontera ha dejado de ser un territorio delimitable por una geopolítica, para transformarse en espacio del horror que autoriza y niega la vida misma (Cavarero, 2009).

Los migrantes que transitan por esa frontera sin límites, cuyos testimonios constituyen parte de esta narrativa periodística, forman parte de la categoría de los residuos humanos acuñada por Bauman, residuos, parias, excedentes de la sociedad, expulsados de sus países son las víctimas de la victoria del progreso económico a escala planetaria que los coloca en condición de inferioridad, de vulnerabilidad (Bauman, 2005, p. 87).

El periodismo narrativo que acabamos de presentar es parte de ese relato necesario para compensar la cantidad de información inmediata que nos satura obstaculizando nuestra capacidad de comprender la realidad, para hacer resistencia ante el *régimen live* mediático que convierte el tiempo en algo sin duración, a través de la pura adrenalina, la instantaneidad y la desmemoria (Sayak 2018); son crónicas que no aturden, ni corren el riesgo de - como afirma Villanueva Chang (2011)- convertirse en moderna forma de ignorancia.

Referencias

- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona: Paidós.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria: el poder del duelo y la violencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Castro, M. (13 de diciembre de 2019). Gaudencio, arrollado por la bestia, pide ayuda para sus prótesis de pierna y brazo. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Cavarero, A. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. México y Barcelona: Universidad Metropolitana de México / Antrophos.
- De Alba, J. I. (7 de febrero de 2020). Salvadoreños son deportados a la muerte. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Gallegos, R. (26 de junio de 2020). El asilo debe esperar. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Hernández, J. (21 de marzo de 2020). La pandemia frena solicitudes de asilo. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Mariscal, A. (18 de mayo de 2020). “¡Los llevan o los quemamos!”: el dramático retorno de los migrantes a sus comunidades. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica, seguido de Sobre el gobierno privado indirecto*. España: Melusina.
- Organización Internacional de Migración (2020), *Informe sobre las migraciones en el mundo 2020*. Recuperado de <https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>
- Paredes, H. (22 de mayo de 2020). Migrantes de Puebla mueren en soledad y desamparo en Nueva York. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Pastrana, D. (26 de septiembre de 2019). *Pie de página, 4 años*. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/pie-de-pagina-4-anos/>
- Pedroza, E. (5 de diciembre de 2019). El Salvador: las crudas razones del exilio. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Pigeonutt, V. (25 de septiembre de 2019). Crece violencia contra defensores de migrantes. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Pigeonutt, V. (29 de noviembre de 2019) ¡Abran la frontera!: madres migrantes encuentran cinco hijos en caravana. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Pradilla, A. (2020). El campamento de los ‘apátridas’. *Migrantes de otro mundo*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Pradilla, A. (29 de mayo de 2020). Naufragio en Chiapas. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Rea, D. (3 de junio de 2020). Hipernacionalismo, cierre de fronteras, deportaciones: así impacta la covid-19 a migrantes. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Ronquillo, V. (19 de mayo de 2020). En época de covid: migrantes somos y en Tijuana andamos. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>

- Ronquillo, V. (26 de junio de 2020). A un año del acuerdo migartorio con EEUU: la crisis humanitaria es más grave. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Saúl Rodríguez, L. (28 de mayo de 2010). De la India a Veracruz: la muerte de un adolescente que buscaba llegar a EEUU. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Sayak, V. (2018). Psicopolítica, celebrity culture y régimen live en la era de Trump. *Norteamérica*. 13 (2), pp. 235-252, Recuperado de <http://dx.doi.org/10.22201/cisan.24487228e.2018.2.348>
- Sirenio, K. (20 de junio de 2020). Conquista histórica: Reconocen sindicato jornalero en Estados Unidos. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Sirenio, K. (23 de septiembre de 2019). 'Mis manos no sirven ni para comer'. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Sirenio, K. (28 de mayo de 2020). Regresar a México en cenizas. *Pie de página*. Recuperado de <https://piedepagina.mx/>
- Steiner, G. (1994). *Dopo Babele. Aspetti del linguaggio e della traduzione*. Milano: Garzanti.
- Steiner, G. (1998). *Errata: el examen de una vida*. Madrid: Siruela.
- Villanueva Chang, J. (2011). El que enciende la luz. En D. Jaramillo. (Ed.), *Antología de crónica latinoamericana actual* (pp. 583-606). México: Alfaguara.